

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recondi-
tione sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Mientras que por el *Diario de Roma* ó cual-
quiera otro conducto igualmente fidedigno re-
cibimos pormenores y aclaraciones de la noticia
que ayer nos dió *Las Noticias*, debemos limi-
tarnos á trasladar cuanto veamos en periódicos
extranjeros digno de algún crédito relativo á
las negociaciones entabladas entre la Santa Se-
de y el Gobierno del Rey Víctor Manuel. Al
efecto insertamos más adelante una carta fecha
en Roma el día 25 de Abril y publicada en la
Gazette du Midi.

Conforme á nuestro deseo de comunicar á
nuestros lectores cuanto conduca á esclarecer
las causas que han producido el por muchos tí-
tulos importante suceso que ha salvado á las
órdenes monásticas de Italia del golpe mortal
que tan de cerca las amenazaba, seguiremos
hoy trasladando las noticias relativas á este
punto que nos ha proporcionado el último co-
rreo. Comenzaremos por los siguientes párrafos
con que termina su artículo de fondo la *Unión*
Católica del día 29 de Abril:

«Algunas almas santas y piadosas que consagran
su vida á la oración, habían asegurado que el proyecto
de ley contra las Órdenes religiosas sería discutido,
pero no votado. Parecían increíble este aserto, y
cuando vimos aprobado el art. 5.º, y á la Cámara lle-
vando la discusión á paso de carga, llegamos hasta
reírnos del vaticinio. Ya hoy no nos reímos, antes
bien debemos manifestar que, acerca de ciertos suce-
sos políticos y de ciertas discusiones parlamentarias,
hay personas que saben más que nosotros y más que
los diputados y más que los ministros. Dios revela á
los humildes misterios de su Providencia que oculta
á los sabios del mundo.

«Pero el suceso realizado que vemos y palpamos,
llena nuestro corazón de dulce consuelo y nos infun-
de esperanza de ver cumplidas otras predicciones.
¡Oh! las lágrimas derramadas por tantas mujeres
piadosas durante los pasados turbulentos días y las con-
tinuas oraciones que han elevado al cielo ofreciéndole
sus dolores, sin duda que como purísimo incienso han
llegado al trono del Omnipotente y han sido aceptados
como expiación solemne de los enormes delitos perpe-
trados en Italia. Regocijémonos. Dios se inclina á
perdonarnos, y la Italia será salva.

«El Jubileo termina en la diócesis de Turín al mis-
mo tiempo que Abril, y no era posible que los últimos
días de este mes fueran manchados con el más horro-
roso sacrilegio. El ministerio se ha visto obligado á
retirar la ley.»

«De qué manera ha sucedido esto? Segun los
corresponsales del *Monde*, sorprendidos y me-
drosos los ministros del Rey Víctor Manuel con
la aprobación de la enmienda del diputado Luzi,
que ayer insertamos, á más del Consejo del me-
dio día del 27, en que acordaron suspender la
discusión pendiente, celebraron otro Consejo en
la noche de aquel día, al cual asistió el Rey y
que duró desde las nueve hasta las dos de la
mañana. En este Consejo todos los ministros
excepto el general Lamarmora, opinaron que,
buscado el medio para anular la enmienda de
Luzi, se prosiguiera discutiendo; pero el general
Lamarmora manifestó que no sólo no se podía
seguir discutiendo el proyecto, sino que era
necesario retirarlo. Entretanto los diputados
conservadores se reunían en número de ochenta
y acordaban que se hiciera lo mismo que en
el Consejo proponían y estaban defendiendo to-
dos los ministros excepto Lamarmora: lo cual
prueba que unos y otros obedecían la consigna
que les mandaba ceder en lo accesorio para
salvar lo principal, que era la supresión de las
órdenes monásticas. Aquella reunión de dipu-
tados produjo el acuerdo arriba mencionado,
pero en el Consejo de ministros venció la opi-
nión de Lamarmora, por haber manifestado el
Monarca que esta opinión era suya, y que esta-
ba resuelto á que sus ministros la aceptaran.

Los ministros la aceptaron en efecto, y cuan-
do, reunido al siguiente día el Congreso, espe-
raban los conservadores ver expuesto por el Go-
bierno el acuerdo que ellos habían adoptado en
su reunión de la noche, oyeron decir á Vacca
que el proyecto quedaba definitivamente reti-
rado.

Insólito sería ponderar el jaleo parlamentario
que entonces se armaría. Apaciguado un tanto
el cotarro, quisieron los conservadores y los bar-
rabases poner en práctica el proverbio del «agua
verdita alguna cogida», y para ello el diputado
Machi presentó una proposición en la cual se pe-
dió que el Congreso declarara que persistía en su
propósito para suprimir las órdenes religiosas, y
que, como una herencia sagrada, trasmitiese este
propósito al futuro Congreso.

Segun dice la *Unión Católica*, refiriendo este
incidente, «también esta inocente proposición
fué acogida con tantas risas y tales murmullos,
que su autor tuvo por cuerdo retirarla.» «La
Cámara, prosigue la *Unión*, tan encarnizada el
día 27 contra los frailes y las monjas, el día 28
proclamaba ideas y sentimientos contrarios de
todo punto.»

La *Gazette du Midi* dice que el cónsul ge-
neral de Inglaterra en Palermo, ha dirigido
á los agentes consulares ingleses en Si-
cilia una circular, invitándoles á que den aviso
á sus nacionales, para que en el espantoso esta-
do de desorden en que se encuentra la isla, to-
men medidas con que atiendan por sí mismos
á su seguridad, que él ya no puede garantizar.

Esta medida del cónsul general de Inglaterra
es tanto más significativa, cuanto que dicho
agente se había manifestado siempre favorabi-
lísimo á la revolución, así en 1848 como en
1860. ¡Qué dato tan elocuente para los parti-
darios del reconocimiento!

Sumado todo, creemos, como antes de ahora
hemos dicho, que no hay en el día en Europa
pueblo que posea condiciones más favorables
para la conservación de la paz y reposo interior
que posee España; y cuenta que con esto no
queremos decir, ni con cien leguas, que aquí
las cosas andan buenas, pero sí que en otras
partes andan peor.

Por ejemplo, segun nos refieren *La Corres-
pondencia*, *El Contemporáneo* y otros periódicos,
«ayer se han recibido cartas de París poco sa-
tisfactorias. La coalición de los artesanos de
«diferentes oficios para pedir aumento de jor-
«nales continuaba, fundándose en las largas
«distancias que han de recorrer todos los días
«para dirigirse á sus talleres.

«Este estado de cosas es extensivo á Lyon,
«donde, en los mismos días que allí se encon-
«traba el Emperador, se han hecho numerosas
«prisiones.

«Se nos añade además que varias personas
«de la intimidad de Napoleón III habían sido
«opuestas al viaje á la Argelia en estas circuns-
«tancias.»

En Inglaterra atraviesan una crisis semejan-
te, y además tienen á Irlanda con sus *meetings*,
y á Johnson y Butler cogiendo la sartén por el
mango, en los Estados Unidos. El Butler de
quien sabemos ya mucho, y á quien dice hoy
La Correspondencia que en París le designan
algunos como impulsador del crimen que ha
matado á Lincoln.

Alemania toda anda revuelta también con
las crisis fabriles, y además con las cuestiones
de la federación, etc., etc.

Prusia, que es una de las porciones principa-
les de Alemania, á más tiene jaleos diarios en-
tre su Gobierno y los diputados, y de la vivaci-
dad de estos jaleos se podrá formar juicio por
unas cuantas frases cruzadas en una de las úl-
timas sesiones, y que vamos á transcribir. «El
proyecto del Gobierno, dijo el Sr. Stavenhagen,
destruye la última esperanza de conciliación.»
Otro diputado acusó al Gabinete «de gastar des-
de hace tres años el dinero del país sin tener
ningún derecho.» El ministro de la Guerra con-
testó con estas breves pero transparentes pala-
bras: «Me limito á observar que no doy nin-
guna importancia á lo que pueda decir el Sr. Ho-
verbeck.» Este por su parte replicó: «En quan-
to á mí, considero como un honor las palabras
que me dirija el ministro de la Guerra con in-
tención ofensiva.»

De Portugal, Bélgica y Grecia nada hay que
decir, pues allí se lo dicen todo.

De los reinos escandinavos tampoco hay ne-
cesidad de hablar para saber que andan poco
más ó menos tan revueltos como Turquía y sus
Principados tributarios.

En Rusia, sobre las cuestiones religiosas,
tienen las políticas y sociales; estas últimas, de
la índole que descubrieron los incendios de ha-
ce dos años, y además tienen la peste.

¡Ay si tuviéramos en España lo que en otras
partes, Prusia, por ejemplo, tienen!

TELEGRAMAS.

NEW-YORK, 22.
El Gobierno ha ofrecido cien mil dólares al
prenda al asesino Booth y á sus cómplices, y ha con-
minado asimismo con la pena capital á los encubridores
de unos y otros.

Un cómplice de Booth, llamado Atzevoth, ha sido
preso.

Se dice que Johnson nombrará secretario de Estado
á Mr. Preston Ring.

El periódico *Herald* publica un despacho de Sher-
man, en que dice que anunciará en breve la capitula-
ción de todo el ejército de Johnston.

La expedición que se dirigía á Charleston ha des-
truido mucho algodón, puentes y el troy de ferro-
carril entre Colombia y Florencia, llevándose 6,500
esclavos. Cree el *Herald* que el vicepresidente John-
son adoptará una política internacional más resuante
y exigente que Lincoln. Es muy adicto á las doc-
trinas de Monroe.

NEW-YORK, 22 de Abril.
Se asegura que el general confederado Johnston ha
capitulado. Montgomery y Columbus han sido to-
mados.

Los funerales de Lincoln se han efectuado sin tener
que lamentar ningún desorden.

El ministro de Negocios extranjeros, Mr. Seward,
y su hijo Federico, siguen mejor.

El asesino Booth no ha sido todavía habido.

NEW-YORK, 22 (por la tarde).

La rendición del general Johnston no se ha confir-
mado, pero sí que se han entablado negociaciones so-
bre el particular. El ejército de este general está com-
pletamente desmoralizado.

El oro está á 49 3/8.

ROMA, 1.º
El Padre Santo está muy satisfecho de las concesio-
nes de Víctor Manuel en la provisión de las sedes
episcopales de Italia.
El Papa ha ordenado la beatificación del venerable
Berkman y la canonización solemne del bienaventu-
rado Juan Kircwick, Arzobispo de Polotsk (Rusia),
mártires del año 1625.

TURIN, 2.
El informe dado por el Senado italiano ha sido fa-
vorable al empréstito de 425 millones de francos.

La opinión pública se muestra desfavorable á las
negociaciones terminadas por Mr. de Vegazzi con la
Santa Sede, relativamente á la provisión de los obis-
pados vacantes en Italia; pero no por eso se temen
por ahora consecuencias desagradables.

BERLIN, 2.

El ministro americano, dando las gracias á la co-
mision de diputados, ha declarado que América no olvi-
dará jamás lo que los alemanes han hecho por ella en
América, declarando al mismo tiempo que la muerte
del presidente Lincoln no producirá ningún cambio
político en los Estados Unidos.

NAPOLÉ, 2.

Mr. de Persigny sale hoy de esta capital.

LONDRES, 2.

La Reina Victoria ha nombrado al Príncipe de Ga-
les, conde de Granville y duque de Sutherland para
representar á la Gran-Bretaña en la exposición uni-
versal de París.

PARIS, 3.

El Emperador ha hecho alto algunos instantes de-
lante de Palma. El día 2 se encontraba perfectamente
de salud.

PALMA DE MALLOCA, 2 (por la tarde).

El yatch *Aigle*, que transporta á Argel al Emperador
Napoleon, ha llegado hoy, y S. M. se ha detenido en
nuestro puerto, saliendo por la tarde dicho buque con
rumbo á Argel, donde llegará en la madrugada de
mañana.

En el golfo de Lyon el mar estaba alborotado, pero
por la tarde había calma y tiempo hermoso. La salud
del Emperador sigue perfecta.

PARIS, 3.

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior es-
pañol, á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á
00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francos
á 67-30, y el 4 1/2, á 95-10.

LONDRES, 3.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 3/8 á 1/2.

Con fecha 25 de Abril escriben de Roma á la
Gazette du Midi lo siguiente:

«Las noticias que hoy me apresturo á comunicar á
ustedes no carecen de importancia y estoy seguro que
han de producir sensación. El comendador Vegazzi,
enviado extraordinario de Víctor Manuel, de cuya en-
trevista con el Padre Santo he dado cuenta última-
mente, ha sido recibido segunda vez por Su Santidad,
en la tarde de anteyer domingo 23 de Abril, perma-
neciendo dos horas enteras en el gabinete del Papa y
hablando exclusivamente con él. Segun noticias, cuya
exactitud estoy acostumbrado á apreciar y que por
esta vez creo que merecen mi confianza, un éxito
completo ha venido á coronar las negociaciones debi-
das á la iniciativa, al celo y al valor del admirable
Pontífice.

«Se me asegura que el Gobierno italiano permitirá á
todos los Obispos de las Romanas, las Marcas y la
Umbria que tomen posesión de sus Sedes dispensán-
doles del juramento de fidelidad á un poder cuyos
hechos y cuya usurpación no pueden reconocer en
conciencia. Volverán también á sus Sedes los Obispos
de las demás partes de Italia, presos, desterrados ó
emigrados en la actualidad.

«El Gobierno italiano se contenta con hacer obser-
var á Su Santidad que entre estos Obispos hay algu-
nos cuyo regreso podría ser objeto de disturbios, y
cuya hostilidad al nuevo orden de cosas es dema-
siado conocida para que deje de excitar cierta inquie-
tud en el Gobierno. Sin embargo, deja al Padre San-
to la facultad de decidir de la oportunidad de su re-
greso.

«En cuanto á los Episcopados vacantes, cubiertos
los de las Legaciones, las Marcas y Umbria por re-
cientes preconizaciones, por ahora están fuera de
cuestión, y no hay para qué ocuparse de ellos de una
de otra parte, proponiéndose reanudar las negocia-
ciones que puedan exigir las eventualidades futuras.
El Padre Santo no deroga el derecho de presentación
de que gozaban los Soberanos destronados de Nápoles,
Toscana y Módena; pero declara en suspenso su
aplicación por la fuerza de las circunstancias, y apo-
dándose en los Principes legítimos no podrían hacer
presentaciones, les niega desde luego su aprobación.

«El Gobierno italiano por su parte, para satisfacer
los escrúpulos del Soberano Pontífice, no insiste en
que se le trasmita el derecho de presentación de Ná-
poles, Sicilia, Toscana y Módena; y aun hace más, re-
nuncia este derecho en favor de Su Santidad. El Papa
por sí sólo nombrará desde luego los Obispos para
estas provincias, entendiéndose previamente con el
Gobierno de Italia para la elección de los candida-
tos. Por último, el Papa restituye al Gobierno el de-
recho de presentación que tenía en el Piamonte y en
Cerdeña, y le reconoce el que antes tenía el Empe-
ra-

dor de Austria para las diócesis de Lombardia. Estos
puntos podrán servir de preliminares á un nuevo Con-
cordato.

«Tal es, segun se me asegura, el resultado impor-
tante de las entrevistas de M. Vegazzi con Su
Santidad. Nadie duda que la condescendencia del Go-
bierno italiano, ó más bien del Rey y del general La-
marmora, condescendencia que tiene algo de mila-
grosa, es un efecto de ese don particular de Pio IX de
ablandar las conciencias más endurecidas, de someter
las voluntades más obstinadas, y de atraer todos los
corazones.

«Esperamos que el Rey antes de resolverse quizá á
graves determinaciones que podrá inspirarle la Divina
Gracia, sentirá la necesidad de completar su obra de
rehabilitación retirando la mayor parte de las medidas
injustas y de inicuas leyes con que su Gobierno ha
herido á la Iglesia. El comendador Vegazzi, al salir
del Vaticano, se ha apresurado á telegrafiar al Rey
Víctor Manuel, cuya contestación autógrafa ha remiti-
do á Su Santidad. Aunque el resultado de las nego-
ciaciones no se ha trasladado al público, y el pueblo no
tiene sino noticias vagas de este asunto, por todas par-
tes resplandece el entusiasmo por Pio IX, es extraor-
dinario, desconocido. Los ánimos rebosan de placer
bajo la doble impresión de la iniciativa del Papa y de
un suceso imprevisto. Los enemigos de Pio IX, cual-
quiera que sea su clase, están cubiertos de confusión.

«El duque de Persigny salió el domingo último para
Nápoles. Volverá á Roma, y entonces verá al Papa
segunda vez. Se asegura que M. Persigny no ha sido
extraño á las negociaciones de M. Vegazzi con la Santa
Sede; pero otras personas muy bien informadas ase-
guran que el Gobierno francés no ha tenido en esto
parte alguna, y que la misión política de M. Persigny
es cada vez más dudosa.

«Listz (el célebre pianista) va á abrazar el estado
eclesiástico. Ha entrado en ejercicios, y recibirá las
órdenes menores en la próxima semana.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE MAYO DE 1865.

LO QUE PARECE, Y LO QUE ES.

Si la filosofía no nos hubiera dado esta distin-
ción que radica en la naturaleza misma de las
cosas, nos la daría el parlamentarismo. Todo
este sistema gira efectivamente sobre esa distin-
ción. Por ejemplo: Levántase un diputado ó
senador á deplorar la sangre vertida en la re-
presión de un motin: esto es lo que parece; pero
¿qué se ha levantado en realidad el elocuente
Jeremías? A ver cómo derriba al ministerio: es-
to es lo que es.

Levántase otro diputado á sostener la digni-
dad y prestigio de la representación nacional,
querellándose de que no se cumple la ley de
incompatibilidades parlamentarias ni la de em-
pleados públicos, que dicen que le sirve de
complemento; esto es lo que parece. Pero ¿qué
se ha levantado en realidad el elocuente defen-
sor de las leyes sobre incompatibilidades y so-
bre empleados? A ver cómo derriba al ministe-
rio: esto es lo que es.

O lo que es igual: en los Parlamentos par-
lamentarios, nadie habla de aquello que parece
que habla, sino que habla en realidad de otra
cosa, de la cual parece que no habla. Este lu-
minoso axioma político se halla formulado en
la siguiente fe de erratas que, segun cuentan,
escribió un aguador asturiano en carta dirigida
á un su colega:—«Dígame, querido Diego, que
dónde digu digu, no digu digu, sino que digu
Diego.»

A la luz de estos principios, puede que com-
prendan nuestros lectores la sustancia y la mo-
ralidad de la sesión de ayer. Trábase efecti-
vamente en ella de pedir al Congreso «se sir-
viera declarar que el prestigio de su repre-
sentación, más que nunca necesario en las
circunstancias actuales, exige que al conceder
gracias á los diputados tenga siempre el Go-
bierno presentes los preceptos de las leyes de
16 de Febrero de 1849 y 22 de Junio de 1864
sobre casos de reelección y sobre incapacida-
des ó incompatibilidades parlamentarias, y lo
que encierra el art. 16 de la ley de presump-
tos vigente.» Así literalmente lo reza la pro-
posición presentada acerca del particular y de-
fendida por el ministro cesante (ó sease, en dis-
ponibilidad, como dicen los franceses) Sr. Alonso
Martínez.

El orador se apoyó en razones de todo punto
congruentes: primera, que él es más liberal
que el himno de Riego; segunda, que siendo
grave la situación del reino, es menester levan-
tar el principio de autoridad, y que por eso él
había resuelto demostrar cómo el ministerio,
en quien reside por ahora la autoridad, lo está
haciendo malísimamente; tercera, que el minis-
terio ha perdido la confianza del país, de re-
sultas de la noche de San Daniel; cuarta y últi-
ma, y resumen de todas las anteriores: que de-
be formarse un Gabinete más conforme con los
deseos de la opinión; es decir, que debe caer
el ministerio, sin duda para que con otro en

que entre el Sr. Alonso Martínez se levante el
principio de autoridad.

Y todo esto, propósito de una proposición
en que parece no decirse otra cosa sino aconse-
jar al Gobierno que tenga presentes las leyes
sobre empleados públicos é incompatibilidades
parlamentarias. Aquí el sentido común presen-
ta el siguiente dilema: Si el objeto de la pro-
posición es ver de derribar al ministerio para
darle consejos sobre cómo debe gobernar? Y si
el objeto es verdaderamente darle este consejo,
¿á qué pedirle que se vaya?

Solución: la proposición, mirada por fuera,
no parece sino consejo; pero mirada por dentro,
no es sino un nuevo empujón dado por el par-
lamentarismo á un ministerio, de quien el par-
lamentarismo cree, con motivo ó sin él, que se
bambolea.

Por lo que la proposición parecía, quizás la
hubiesen votado todos los diputados; pero por
lo que la proposición era, votaron en contra los
ministeriales y en pro las oposiciones.

Y hé aquí explicado (digámoslo de paso) el
por qué nuestros amigos en el Congreso se ab-
stuvieron de votar; es decir, porque ni su opo-
sición ni son ministeriales. La proposición, por
lo que parecía, les parecía á ellos bien; pero
por lo que la proposición era, les pareció mal:
de resultados de lo primero, no quisieron votar en
contra, y de resultados de lo segundo, no quise-
ron votar en pro. Nuestros amigos, pues, son
quizás los únicos diputados que ogaño en el
Congreso parecen lo que son, y son lo que pa-
recen.

Con estas y las otras, la proposición fué apro-
bada por 111 votos, y desechada por 140, cifras
respectivas cuyo valor significa que el ministe-
rio salió ayer del Congreso no contando sino 29
votos de mayoría; ó sease casi la mitad menos
de los que contaba ocho días há.

El parlamentarismo, pues, va camino de vol-
car al ministerio: esto es lo que parece; y el mi-
nisterio se va dejando de tal manera empujar
por el parlamentarismo que posiblemente será
volcado: esto es lo que es.

Así las cosas, nos vamos entreteniendo con
este divertido juego de las instituciones, titulado:
quitáte tú para ponerte yo, ó sease: muchachos,
á ella!—Esto es lo que parece. Pero detrás
viene quien las endereza, ó sease el socialismo
bajo la forma de ganzúa y trabuco: esto es lo
que es.

Averiguados estos puntos, sígnese un diá-
logo entre el Sr. Alonso Martínez y el Sr. Gon-
zalez Brabo; especie de duo no concertante, en el
cual no nos chocaron sino las siguientes notas:
—«Verás cómo te echo la zancadilla.»—«Mira
que si te descuidas, te disuelvo.»—

Tras esto siguió la discusión de presupuestos;
pero como quiera que este asunto parece inte-
resante, resulta que no lo es. Así lo inferimos
de la poca gente que quedó en bancos y tribu-
nas del Congreso tan luego como se acabó la
discusión inaugural de la sesión de ayer.

Esto debe de consistir en que si las discusio-
nes de chismografía parlamentaria pueden der-
ribar Gobiernos, en cambio las discusiones de
presupuestos no derriban más que á contribu-
yentes.

Hoy debería continuar la discusión de presu-
puestos; pero segun se dice, la precederá otro
empujón al ministerio, bajo la forma de una
interpelación que dicen que hará el diputado y
ex-ministro Sr. Fernandez de la Hoz sobre la
destitución del ayuntamiento de Madrid.

Para mañana ya habrá otro empujón prepa-
rado: esto es lo que parece; pero á fuerza de
empujones caerá el ministerio, ó caerá lo que
cayere: esto es lo que es.

Gracias á Dios que estamos una vez de acuer-
do con *El Contemporáneo* en lo relativo á reco-
nocimiento de Italia. Hoy excita al Gobierno es-
pañol á que cuanto antes reconozca el reino itá-
lico, y se funda en que implícitamente ya lo
ha reconocido el Papa, en el mero hecho de
entablar negociaciones con Víctor Manuel.

Conste, pues, que *El Contemporáneo* pone co-
mo condición para que reconozca España esa
cosa, el que la reconozca antes el Papa. Por
eso hemos dicho que estamos de acuerdo hoy
con *El Contemporáneo*. En sólo una cosa dife-
rimos, y es en que nosotros esperaríamos á que
el Papa se dignara decirnos, como lo estimase
conveniente, de palabra ó por escrito:—«sa-
brán Vds. cómo yo he reconocido el reino itá-
lico.»—

Entretanto, permitámonos *El Contemporáneo*
creer que hasta ahora no pasa en el asunto
otra cosa sino que Víctor Manuel ha reconoci-
do los derechos del Papa, en el mero hecho de
reconocerle plena y exclusiva facultad de nom-
brar Prelados para las diócesis de los Estados
Pontificios detentados hoy por Víctor Manuel.

En cuanto á los Estados que fueron de Tos-
cana, Módena, Parma y las Dos Sicilias, pare-

ce que lo convenido es que el Papa nombre directa y exclusivamente también Obispos para las diócesis respectivas: lo cual significa que el Papa no reconoce en Víctor Manuel derecho alguno para nombrar ni siquiera proponer Obispos en aquéllas diócesis. O lo que es igual: el Papa ha tratado con Víctor Manuel, en lo que respecta a los Estados anexionados al Piemonte, como se trata con un dominador de hecho: verbi-gratia, como trata el viajero con la partida de ladrones que le ha robado, pidiéndola al capitán que le deja siquiera lo preciso para acabar la jornada.

Deducir de aquí, como lo hace *El Contemporáneo*, que el Papa ha reconocido implícitamente el reino italiano, es un poco fuerte; tan fuerte que no podemos persuadirnos de que lo haya creído *El Contemporáneo*.

Quedamos de todos modos en aconsejar a nuestro Gobierno que reconozca el reino italiano en el momento mismo que el Papa lo reconozca y diga que lo ha reconocido.

Dice Las Novelas:

«El PENSAMIENTO deduce de que no queremos la legalidad existente, el que no podemos escribir al amparo de la ley.

«El PENSAMIENTO no sabe lo que dice, ó dice lo que quiere. Todas las oposiciones rechazan la legalidad. ¿Quiere *El PENSAMIENTO* toda la legalidad existente?»

«Toda la que no se oponga directa ni indirectamente a los diez Mandamientos de la Ley de Dios ni a los cinco de la Iglesia.

De esta manera *EL PENSAMIENTO*, y todo fiel cristiano, quiere toda la legalidad existente ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos, amen.

Llamamos la atención del público, y sobre todo la del Gobierno, sobre los siguientes párrafos que a un diario de Barcelona (*El Telégrafo*) escribe su corresponsal de Londres con fecha 29 del próximo pasado Abril, y que dicen así:

«El *New-York-Herald*, en su número del 13 del corriente, empieza a hablar de las relaciones entre Europa y los Estados Unidos, y dice con este motivo, entre otras cosas, lo que sigue: «La actitud de España y Portugal respecto de nosotros es decididamente hostil, como lo demuestra la conducta que han observado recientemente con el *Niagara* y el *Sacramento*; y por lo mismo debe llamarse desde luego la atención de nuestro Gobierno, pues no hemos de tolerar que Estados de tan poca importancia puedan insultarnos impunemente.

«Por lo que toca a Portugal, nada tiene que perder; pero la situación de España es muy diferente, y esa nación habría de tener muy en la memoria que tiene cerca de nosotros posesiones muy importantes. Portugal es un gozqueño que ladra, y apenas merece un puntaje; pero España debe saber que si nos da motivo, no necesitamos más que una mes para apoderarnos de Cuba y Puerto-Rico, con lo cual quedará humillado su orgullo. Fije en esto su atención nuestro Gobierno, y esperamos que nuestros embajadores en Madrid y Lisboa pedirán satisfacción completa; pues no es justo que aquellas Potencias se escurran con su debilidad para faltar a sus deberes. Muéstrense arrepentidas, prometen que se portarán mejor en lo sucesivo, y de lo contrario, tengan entendido que serán castigadas.»

Yo no sé si el Gobierno federal participa de las mismas ideas, pero bueno es que Vds. conozcan cómo se expresa respecto de España uno de los órganos más importantes de la prensa americana.

El discurso de M. Johnston, que hoy nos ha dado a conocer el telégrafo, nada dice sobre política extranjera, pero en cuanto a la interior, quedan ya pocas dudas de que el nuevo presidente no seguirá la política moderada y conciliadora que se había propuesto inaugurar M. Lincoln.

Nuestros lectores saben que, por absurdo que fuera, todo el día 1.º y aún el 2 por la mañana corrió en Madrid el rumor de que iba a haber algo. Absurdo llamamos al tal rumor, porque cabalmente nunca era menos de suponer un motín que en un día en que las tropas están de necesidad sobre las armas. Pero alguien hay que, contando con la credulidad del vulgo, ha debido difundir aquel rumor, no sólo en Madrid, sino en alguna otra parte, pues vease lo que sobre el particular leemos en el *Diario de Barcelona* correspondiente a ayer, y recibido hoy en esta corte. Dice así:

«Durante todo el día de ayer, sin que hubiera nada de particular que los justificase, corrieron rumores de que por la noche se llegaría a perturbar la tranquilidad pública. Hasta las ocho y media la calle de Fernando estuvo concurrida como de costumbre y todas las tiendas abiertas. En la plaza de la Constitución había alguna gente más que de ordinario y entre ella gran número de muchachos que vocaban confusamente. A las nueve menos cuarto, producidas por la detención de algunos petardos, hubo carreras en la calle de Fernando y adyacentes, y a consecuencia de esto se cerraron algunos establecimientos. Después se veían en la plaza de la Constitución algunos grupos de personas de todas clases que por su ademán pacífico parecían atraídas allí por la curiosidad.

«Notamos una marcada insistencia en mantener, no sabemos por quién, a esta capital en un estado de zozobra y malestar moral altamente perjudicial a las familias y a los cuantiosos intereses de una ciudad mercantil como Barcelona. Desearíamos ver cesar este estado de cosas por lo contrario que es al comercio y a los numerosos establecimientos con él enlazados, y mucho se conseguiría si los barceloneses diesen más importancia a rumores que tienen mucho de exagerados, si es que no son completamente absurdos.»

Y ya que estamos en esto de partes sanitarias de orden público, vean también nuestros lectores el curioso párrafo que hallamos en *Las Noticias*:

«De Jerez nos escriben ayer, que la propaganda

socialista que se hace por aquellos pueblos, ha modificado sus opiniones respecto al principio de la propiedad. Ya se rechaza la posibilidad y hasta la justicia de que se despoje a los actuales propietarios para repartir sus bienes a la clase pobre; se proclama el respeto a la propiedad, pero se defiende el derecho de que el bracero reciba una parte de las ganancias de las fincas que haga productivas con su trabajo.»

Mucho más que esto proclama el Evangelio, pues aconseja dar al menesteroso lo superfluo de cada cual, y además da reglas indefectibles para que todo el que tenga algo, pueda contar siempre con algún superfluo que distribuir entre los pobres.

La diferencia, la enorme diferencia que hay entre el consejo evangélico y las vociferaciones socialistas, es que estos señores quieren sacar a tiros ó puñaladas é invocar el derecho de hombres libres, lo que el Evangelio quiere que pidan con humildad, reciban con gratitud y esperen con paciencia. En cambio le manda al rico que se anticipe a dar aun al menesteroso que no se lo pite; que dé con largueza, con desinterés, y que no mire a otra recompensa sino a la de los bienes eternos.

Todo esto lo enseña, y lo que es más, lo practica la Santa Iglesia católica; pero como los liberales han convenido en que a esa enseñanza y a esa práctica se opone la civilización moderna; como de resultados el liberalismo tiene horror indecible a un fraile, y hace cuanto está en su mano para que la Iglesia no tenga nada que dar, ni siquiera que recibir; de aquí el que un diario ministerial como *Las Noticias*, se vea en el triste caso de felicitarse porque el socialismo se digna ser un poco menos bárbaro de lo que de él debiera temerse.

¿Llegarán nuestros Licurgos a conocer la verdad? y cuando la hayan conocido, ¿querrán aplicarla? Y cuando al fin lo quierán, ¿será tiempo todavía?

Uno de los miembros del disuelto ayuntamiento de Madrid ha dirigido a *La España* un comunicado, cuya inserción se nos ruega, y que dice así:

«Señor director de *La España*.

Muy señor mío: Es inexacto que el ayuntamiento disuelto de esta capital quisiera establecer restricción alguna contra la Guardia veterana, como mal informado sin duda asegura Vd. en el número 5772 de su periódico correspondiente al día 2 del corriente, al referir lo ocurrido en la primera sesión celebrada por el nuevo ayuntamiento.

Ruego a Vd. se sirva insertar esta rectificación en el primer número de *La España* y queda a sus órdenes S. S. Q. B. S.—Un ex-concejal de Madrid.—Madrid 2 de Mayo de 1865.

Inserta la precedente declaración, nos parece oportuno utilizarla para disipar algunas nieblas con que el interés de partido ha querido cubrir este asunto, y las cuales las forma la impropiedad de lenguaje de los órganos revolucionarios.

Es evidente que una fracción del ayuntamiento disuelto, pero la cual no formaba ni con mucho la mayoría de sus individuos, ha querido explotar los sucesos de Abril para atacar la autoridad del Gobierno y el prestigio de la Guardia veterana; así como también es evidente que a consecuencia de incidentes, cuya enumeración sería prolija, entre la mayoría verdadera del ayuntamiento y la persona que desempeñaba el cargo de gobernador de Madrid no reinaba la armonía apetecible.

Al tratar el ayuntamiento disuelto acerca del programa para la función cívica del dos de Mayo, la minoría manifestó su propósito de excluir a aquel benemérito cuerpo de esta función; pero la minoría no era el ayuntamiento, y por consiguiente no han sido exactos los periódicos que han dicho que la municipalidad disuelta quiso establecer una restricción contra la Guardia veterana, así como tampoco emitiría una opinión exacta quien negara que en el ayuntamiento hubo concejales que se esforzaron porque esta restricción constara en el programa, y que la mayoría no adoptó una fórmula que expresamente excluyera los propósitos de la minoría.

Confirmando lo que decíamos ayer de inteligencias entre los vicalvaristas y los comilones de la fonda Española, representados por sus respectivos leaders, decía anoche *La Correspondencia* que «se habla de negociaciones entabladas entre las oposiciones para fijar las condiciones con que los progresistas abandonarían su retraimiento en el caso de la Corona llamara de nuevo a los partidarios de la Unión liberal. Dicese, y lo repetimos como un rumor, que los progresistas se contentarían con la aceptación de la Constitución de 1837.»

A esto observa con oportunidad *Los Tiempos* lo siguiente:

«Conque la Unión liberal anda en tratos con los progresistas para aceptar la Constitución de 1837? Claro está; los unionistas son capaces de aceptar cualquier cosa con tal de que les sirva para el logro de sus deseos.

Aceptarán la Constitución del 37, y volverán a vestir el uniforme de la Milicia, y a discutir la Religión y el Trono, y todo lo que se les ponga por delante. ¡Bómbitos son ellos para pararse en barridos!

La España, confirmando el juicio de su colega, dice a los progresistas que hacen mal en contentarse con la Constitución de 1837, porque si les propusieran a los unionistas y compañía la de 1836, cree que sería aceptada del mismo modo. La dificultad dice está en que luego cumplirían las condiciones del contrato. Como no les pillen más que la palabra, están frescos los héroes de barricadas según el Sr. Posada Herrera.

Y no olviden que según recuerda *Los Tiempos*, «cuando los de Vicalvaro se cansen de hacer el papel, con encargar al Sr. Ríos y Rosas que metralle a la milicia y al Congreso, y escriba un acta adicional, está el negocio concluido.»

La verdad es que entre gitanos y el conde, no hay a quién escoger; y que la familia Palomo es valiente en cuanto se relaciona con los pichones.

Vicalvaro, y la fonda de San Jacinto, son dos excelentes campos de operaciones.

Hoy se celebra la subasta de los billetes hipotecarios, y según todas las apariencias, no habrá necesidad de exigir cantidad ninguna a los contribuyentes por razón de anticipo.

Ciento cuarenta y ocho depósitos por valor de más de seis millones de reales, se han constituido ayer para tomar parte en la subasta.

Según los depósitos realizados, las proposiciones ascenderán a seiscientos ó setecientos millones, y como en las provincias serán muchas también las que se presenten, se cree que los trescientos millones se llenen a tipos ventajosos.

Entre los hombres de negocios se calculaba ayer que sería 90 por 100 el tipo del Gobierno para la subasta. Pero como el Consejo de ministros en que ha de señalarse se reunirá sólo momentos antes de la hora de la subasta, todo cálculo es aventurado.

Si a última hora podemos saber algo del resultado de la licitación, lo participaremos a nuestros suscritores.

Las noticias de Manila recibidas ayer por Marsella, llegan al 23 de Marzo.

A dicha fecha no ocurría novedad en el orden público ni en el estado sanitario.

Ha habido incendios en los pueblos de Sallo y Cayagan, habiéndose perdido mucho tabaco.

El general Echagüe entregó el mismo día 23 el mando al general Lara, y salió para Saigón.

El Sr. Echagüe ha llegado a Marsella con el vapor que trae estas noticias.

Diariamente estamos suministrando pruebas a nuestros lectores de la manera digna y comedida que tiene de ejercer su elevada y santa misión ese que se llama cuarto poder del Estado; pero a pesar de esto no podemos resistir hoy al deseo de presentarles un cuadro, reducido pero preciso, formado de ciertos parrufos que muestran el decoro y la exquisita delicadeza con que se tratan entre sí los colegas en la prensa y asimismo el respeto con que hablan de ciertas cosas y personas.

Ejemplo de lo primero:

«Al Sr. Ríos y Rosas le ha salido un falderillo que le gruñe, ladra é intenta morder todos los días. Este falderillo es *El Guirigay*.

Dios tenga la punta del pie del Sr. Ríos y Rosas.»

(Patria del día 2 por la noche.)

«Bien dice el refrán, que un loco hace ciento. El periódico que defiende al Sr. Ríos Rosas se desata en denuestos é improperios contra nosotros, y hasta llega a amenazarnos con la punta del pie de su patrono.

Más vale que nos amenace con esto que con un párrafo como el primero del último discurso de S. S., porque para cualquier punta de pie, tenemos nosotros otra punta de pie que no había de dejar al amenazador muy satisfecho.

A no ser que el periódico citado haga a su patrono la ofensa, que nosotros no le haremos, de suponer que ha de defenderse a ceces.

(Los Tiempos del día 3 por la mañana.)

«El *Guirigay* prosigue hoy en su tarea de llenar al Sr. Ríos Rosas y de llenarnos de su baba injuriosa.

Para discutir más con *El Guirigay*, de la única manera que sabe hacerlo, tendríamos que decidimos a convertir la pluma en látigo; y esto no nos lo agradecerá nuestra conciencia.»

(Patria del día 3 por la noche.)

Ejemplo de lo primero y de lo segundo:

Dice *Los Tiempos* que afortunadamente no vió el día dos de Mayo en el Prado gente de cierta clase...

Pues por allí andaban el Sr. González Brabo, el señor Pérez de Molina, director de *Los Tiempos*, el señor Botella y otras gentes de la misma estofa.

(Democracia.)

Ejemplo de lo segundo:

«No habrá toros en Aranjuez.

Se ha suspendido la corrida á causa de la tempestad que reina en aquel Sitio.»

(Discusión.)

«Dicen que la corte irá este verano á las provincias Vascongadas.

Suponemos que antes de emprender el viaje, se averiguará si hay por allí casos de tos convulsiva.

¡Ejé! ¡ejé! ¡ejé!

¡Hum! ¡hum! ¡hum!

(Democracia.)

Además, por si hace al caso para averiguar la lealtad con que proceden ciertos periódicos, debemos añadir que *La Democracia* al dar cuenta de los diputados que ayer tomaron parte en la votación, publicó una lista, diciendo que la toma del extracto oficial, de los que votaron a favor del Gobierno, y entre ellos incluye a los señores Nocedal, Aparisi, García Gutiérrez y Herreros, siendo así que ni votaron, como saben nuestros lectores, ni aparecen en la lista de extracto oficial como supone *La Democracia*.

Por último, para rematar el cuadro, nos hacía falta un párrafo de esos en que la prensa se ensalza á sí misma cuanto puede y con tanto más empeño cuanto más, por otra parte, se desprestigia y se atrae el desprecio de la gente sensata, y hé aquí que ni de encargo pudimos haber encontrado uno como el siguiente que publica *La Iberia* de hoy:

«La prensa es la expresión genuina de esa opinión,

que nunca falla sin verdad, sin causa, sin una razón convincente y poderosa.»

Esto juzga a la institución y á su época.

Días pasados reprodujimos de otros diarios la noticia de que el promotor fiscal del juzgado de Navalnoral había formulado una acusación á consecuencia de haberse leído por el Párroco de aquella villa una Pastoral del reverendo señor Obispo de Plasencia; y en la hipótesis de que fuera cierto, lo cual era de la responsabilidad de los que daban la noticia, hicimos algún comentario censurando lo que para otro diario era objeto de cierta alabanza.

Con mucho gusto nos encontramos hoy con una carta del Sr. D. Manuel María Moreno, que es el promotor fiscal aludido, en la que se nos pide atentamente que rectifiquemos la noticia, que carece de toda exactitud, y así lo hacemos, sin imitar el ejemplo de algún otro diario á quien en vano ha dirigido aquel señor igual súplica.

La *Sociedad*, periódico mejicano, publica la carta siguiente de S. M. la Reina de España al Emperador Maximiliano:

«Señor mi hermano y primo:

«D. Francisco Facio, al poner en mis manos sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de V. M. imperial, me ha entregado la carta que os habeis servido dirigirme, notificándome vuestro advenimiento al Trono por elección de la gran mayoría del pueblo mejicano. Me ha sido muy grata esta comunicación, y me complazco en felicitaros con tan fausto motivo. Los antiguos vínculos entre España y Méjico, los lazos de parentesco y amistad que me unen á V. M. imperial, así como la sabia administración con que no dudó regiréis la nación mejicana, me hacen esperar que las relaciones entre los dos Estados, felizmente estrechadas ya entre nuestras familias, serán tan útiles para los intereses de esta y otra nación como ámbos deseamos. Animada de estos sentimientos, sólo me queda rogar á V. M. imperial que acepte las seguridades del afecto verdadero y de la estimación profunda con que soy, señor mi hermano y primo de V. M. imperial buena hermana y prima.—(Firmada) Isabel.

«En el Palacio de Madrid á 17 de Octubre de 1861.—(Refrendado).—Alejandro Llorente.—A S. M. el Emperador de Méjico.»

El día 29 de Abril obsequiaron en Sevilla SS. AA. los duques de Montpensier á la Princesa Carlota de Prusia con un espléndido banquete.

La Princesa se presentó á las puertas del Palacio de San Telmo á las seis de la tarde, en un carruaje tirado por cuatro caballos á la Dumont, propio del serenisimo Infante duque de Montpensier. SS. AA. con sus hijas doña Cristina y doña Amalia, acompañados de los condes de Campo Alange y duques de Híjar, que habían sido invitados á la comida; del mayordomo mayor, señor marques de Moscoso; de la dama, señora Shely; conde de las Lomas; mayordomo de semana y de los ayudantes Sres. Solís y Velarde, recibieron á S. A. en la galería de cristales, acompañándola después con su visita por el interior del Palacio primero, y por los jardines después, para cuyo paseo se hallaban preparados de antemano carruajes para todos los convidados.

La comida, á la cual asistieron además de los referidos personajes dos gentiles-hombres, dos damas, el mayordomo de semana, el Sr. Cajigas, secretario de SS. AA., y dos oficiales de la guardia de Palacio, dió principio á las siete de la noche.

A la derecha de S. A. la Infanta doña María Luisa, estaba el chambelán de la Princesa Carlota de Prusia, con el gentil-hombre de esta á su izquierda, y enfrente S. A. el duque de Montpensier, dando su derecha á la Princesa de Prusia, y su izquierda á su augusta hija doña Cristina.

La comida fué sumptuosa, y durante ella la banda del regimiento de Sevilla no cesó de tocar diferentes piezas escogidas y aires nacionales. Presumimos que el motivo de no haber sido invitadas las autoridades es el de viajar de incógnito S. A. la Princesa Carlota de Prusia y estar la corte de luto.

Mañana viernes probablemente regresará á Madrid, para encargarse nuevamente de su secretaría, el señor Benavides, ministro de Estado.

Las secciones del Senado han elegido ayer para dar dictamen sobre el proyecto de ley de enagenación de los bienes del Real Patrimonio á los Sres. D. Martín Iriarte, D. Victorio Fernandez Lazcotti, D. Gabriel Aristizabal, D. Juan Martín Carramolino, D. Cirilo Alvarez, D. Manuel García Gallardo y señor marques de Morante.

Hoy formulará el Sr. Fernandez de la Hoz su anunciada interposición sobre la disolución del ayuntamiento de esta corte.

Varios periódicos ministeriales dan hoy la noticia de que la proposición apoyada ayer tarde por el señor Alonso Martínez, es la primera de una larga serie de ellas que las oposiciones coligadas tienen proyectado presentar, con el objeto, no de atacar al ministerio, no de censurar sus actos y política, sino de entorpecer é imposibilitar la discusión de los presupuestos, dentro del término legal.

A más de cuarenta hacen subir el número de dichas proposiciones, en cuyo apoyo dicen que hablarán los Sres. Ríos Rosas, Vega Armijo, Ullón, Posada Herrera, Lopez Dominguez, Herrera, Uhagon y otros muchos de los que llaman *hombres de orden*.

Los Tiempos explica así la causa que motivó la presentación de la proposición en que ayer se ocupó el Congreso:

«Parece que el centro parlamentario no había quedado satisfecho de la actitud de su jefe durante la pasada discusión, y muchos de sus miembros pensaban irse con el Sr. Ríos Rosas, hombre de más empuje y de más ruido en caso necesario.

El Sr. Alonso Martínez, á fin de que no se le desbandase la compañía, ha tenido que hacer el esfuerzo que ya conocen nuestros lectores, con lo cual quedan neutralizados los efectos del discurso del Sr. Ríos, y el Sr. Alonso Martínez vuelve á empuñar el cetro de los elegantes.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«El comité directivo de la mayoría del Congreso se

ocupó anteayer de la necesidad de que sus amigos sean asistentes y vigilantes á las sesiones, en atención á que el número de los opositoristas puede producir un conflicto si los individuos de la mayoría faltan de sus bancos.»

La *Discusión* anuncia que el Sr. Prim ha vuelto á esta corte, de Valencia, «agordo y colorado.»

A esto del color con que ha vuelto el general, y en lo que parece que se ha fijado *La Discusión* tanto como si fuera una bandera, no le damos nosotros importancia; lo creemos resultado de la ocupación que ha traído estos días. Ha estado cazando ganjos.

El general Vassallo, según dice *La Correspondencia*, ha remitido al Gobierno su dimisión de consejero de Estado, puesto para que fué últimamente nombrado.

Dice un periódico de noticias:

«Acerca del fundamento que pudiera tener la noticia que dimos ayer, tomándola de *El Criterio*, sobre la supresión del tribunal de las Ordenes, se nos ruega digamos que carece de fundamento.

El tribunal de las Ordenes no puede dejar de existir con este ó otro nombre (Consejo se llamó siempre), sino en el caso de que las mismas Ordenes dejen de existir. La innovación que se anuncia sería una extinción disimulada de ellas. En lo anómalo de su modo de ser está precisamente el singular privilegio de la Corona, como administrador perpetuo de los maestrazgos.»

Tiene razón *La Correspondencia*: el tribunal de las Ordenes sólo puede suprimirse cuando dejen de existir las mismas Ordenes, y esta es una medida que debe meditarse mucho.

Según nos escriben de Vitoria, aún no se han pagado por aquella tesorería los intereses de la deuda del segundo semestre del año 1864.

Creemos que el señor ministro de Hacienda está en el caso de procurar que se paguen inmediatamente aquellos cupones.

ULTIMA HORA

CONGRESO.

El Sr. Fernandez de la Hoz ha anunciado una interposición sobre la destitución de la ley de enagenación, y el Gobierno ha contestado que teniendo motivos para creer que con ella lo que se trataba era de reproducir los debates sobre los sucesos del 10, se reservaba contestar para cuando hubiesen terminado la discusión de los presupuestos y otros negocios más urgentes.

El Congreso acordó que hubiese sesiones extraordinarias.

La diputación provincial, que se reunió ayer, se ha metido en un laberinto, que al fin acabará, si el gobernador no lo dirige con gran tacto, por crear otro conflicto.

Se ha propuesto sacar adelante una proposición por la cual se otorgue cierta suma á las víctimas del 10, y como víctima supone verdugo, el Sr. Balda no permitió que se discutiese el asunto.

Mañana parece que volverán á insistir, y que los unionistas y progresistas, si no se les permite la discusión, se levantarán y se retraerán. ¿Van Vds. entendiendo la táctica?

La subasta de los billetes hipotecarios, se celebró hoy en efecto.

Proposiciones, se presentaron hasta por la cantidad de 370 millones, pero habiendo sido el tipo fijado por el Gobierno 88 por 100, sólo se han podido adjudicar unos 100 millones.

La mayoría de los oferentes lo eran al tipo de 85 á 86 por 100.

Entre las cantidades subastadas las había hasta al 92.

Como se ve, dinero hay y deseo de darlo: sólo la diferencia del tipo ha hecho que en un solo acto no haya terminado este asunto.

Créese posible que formando un tipo medio entre el ofrecido por los licitadores y el pedido por el Gobierno, se coloque el total de la cantidad, y que esto se haga de común acuerdo y sin acudir á nueva licitación.

TELEGRAMAS:

(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.)

PARIS 4.

Han sido invitadas todas las autoridades civiles y militares para que asistan al funeral que se celebrará mañana, con gran solemnidad, en la iglesia de los Invalides, por ser aniversario de la muerte de Napoleón I. El Príncipe Napoleón asistirá á la función.

LIVERPOOL, 3.

Las noticias de New-York tienen la fecha del 22 por la tarde.

El Embajador inglés, M. Bruce, ha presentado al nuevo presidente las cartas que lo acreditan en dicha cualidad, habiendo cambiado con este último palabras de amistad.

Los restos de Lincoln serán trasladados al Estado de Illinois, pasando por Baltimore, Filadelfia, Tórry y otras ciudades.

El presidente Jefferson Davis, que se había refugiado á Augusta, se dispone á ir más allá del Mississippi.

El ejército de Johnston está completamente desmoralizado y se confirma que hay negociaciones entabladas con Sherman para su capitulación.

Se confirma también que el Gobierno ha ofrecido 100,000 dólares al que entregue á los asesinos de Lincoln.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 46-00 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-20 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id., 00-00 no publ.
Deuda del personal, 24-35 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-90 publicado.

En el vapor-correo que procede de Cuba il-gó el domingo á Cadix, ha regresado el cuadro del segundo batallón de infantería de Marina, que habiendo operado en Santo Domingo, fué luego destinado á Puerto-Rico.

Anteayer principió en la iglesia de Santo Tomás el ejercicio de las Flores de Mayo que la Corte de María celebrará anualmente á su excelsa Patrona la Madre del Amor Hermoso. Varios oradores conocidos por su elocuencia y erudición están encargados de predicar diariamente durante estas funciones, que terminarán con la solemnisima novena que anunciaremos en tiempo oportuno.

Han principiado ya en la Real iglesia de San Isidro las funciones del mes de María que en aquel templo consagra a nuestra Señora del Buen Consejo la piedad de varias personas.

El Presbítero D. José Bosco y Bosco dirige estos cultos con el celo, la inteligencia y el buen orden que él sólo sabe hacerlo.

Todos los días al toque de oraciones principian estos ejercicios con el santo Rosario, la meditación del día, el sermón, de que están encargados oradores notables, y las letanías a la Santísima Virgen. Con motivo del Jubileo plenísimo concedido por el Padre Santo, se harán las pías correspondientes y oportunas explicaciones para ganar en el mes, según las instrucciones del Emmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis.

Recomendamos a los fieles la asistencia a estos ejercicios, seguros de alcanzar grandes bienes espirituales.

Los suplicamos asimismo contribuyan con limosnas para estas sagradas funciones, pues sólo a la caridad de algunas personas piadosas, y a los esfuerzos del celosísimo y activo Sr. Bosco, es debido el esplendor con que se celebran estas festividades a Nuestra Señora.

En la casa de Socorro del segundo distrito, que se halla situada en la calle de Fuencarral, núm. 69, se procederá en los días 4, 11 y 18 del mes actual a la inoculación de la vacuna a los niños pobres de las parroquias de San José, San Ildefonso y Chamberí.

Paréceme que se va a proponer al ayuntamiento, por uno de los nuevos concejales, que todas las obras que se hayan de acometer y se estén ejecutando de fondos municipales, se hagan por subasta pública y con arreglo a las formalidades que se observan en las obras del Estado.

Esta proposición honra en gran manera a su autor, y cederá en provecho del ayuntamiento su adopción.

Vemos con gusto que se sigue con constancia el proyecto de convertir en jardines algunas plazas públicas, con lo cual, al paso que se proporciona a los vecinos de esta villa amenos lugares donde puedan solazarse algunas horas del día, se despoja a algunos sitios, tales como la Plaza Mayor y la del Progreso de la aridez que presentaban antes. Pero vamos a dirigir una respetuosa observación al señor duque de Baena, encargado, según se nos dice, del arbolado y paseos públicos. Aunque los recientemente formados jardines presencien a la vista agradable perspectiva, ofrecen sin embargo poca sombra. Imítense en lo posible lo que se practique con ventaja en el extranjero, pero hágase con las modificaciones convenientes a la naturaleza de nuestro suelo. Compréndese que en Londres se construyeran arcos, árboles de grandes árboles, porque lo exige así el clima de aquel país donde lucen pocas veces con fuerza los rayos del sol. Pero en Madrid hacen falta arborescentes y frondosa copa que ofrezcan sombra y estancia agradable en la ardiente estación del estío.

Tiene chiste la siguiente gaceta de la Iberia.

«¡Oh! La corrida de toros que ha de verificarse el domingo, según uno de nuestros colegas, ha de estar en extremo concurrida. Dicese que a cada tendido irán veinticuatro individuos, e la policía con el objeto de mantener el orden, el entusiasmo y la afición sobre todo. Como estos recursos están de muy antiguo en el sistema de los moderados, no parece, más que probable, seguro, por lo tanto, damos la noticia por lo que puede interesar al público, y para hacer saber que no se nos ocultan las picardías de este género.»

Por lo visto los puros no quieren que nadie más que ellos monopolice la asistencia oficial, digámoslo así, a los tendidos de la Plaza de toros.

Pues amigos puros, no todos los días lucha el elefante; aquella tarde os decidisteis a ser prudentes, y vuestro secreto, según parece, ha dejado de serlo. ¿Cómo ha de ser?.. paciencia.

La señora Civil leyó anteayer en el teatro de Variedades, la oda *Al Dos de Mayo*, de D. Juan Nicasio Gallego.

La señora Civil, vestida de rigoroso luto, dió la entonación conveniente a los magistrales y rotundos versos de la composición, teniendo momentos de pasión, sobre todo, al terminar ciertos períodos llenos de fuego patrio.

Los aplausos más entusiastas resonaron durante la lectura, que fué por demás oportuna. En ella probó la señora Civil, que empieza a dominar nuestro idioma, y que podría ser con el tiempo y el estudio una de nuestras joyas escénicas. Fue llamada multitud de veces a la escena entre aplausos y bravos, que se redoblaron al oír gritar con poderosa voz: «¡Viva España!» De este modo mostraba la señora Civil su gratitud a un público que tanto la distingue con sus simpatías.

Un industrial francés acaba de resolver un importante problema, la fabricación económica y abundante del gas oxígeno. Nadie ignora que este gas presta a las materias empleadas generalmente para el alumbrado, ya sean sólidas, líquidas o gaseosas una potencia luminosa 16 ó 18 veces mayor que la que por sí solas alcanzan; todos saben también que el oxígeno no es susceptible de explosión, que es inodoro y que además destruye y suprime de toda atmósfera impura y cargada como la de las cafés, teatros y demás sitios públicos los miasmas y los malos efectos producidos por las fugas del hidrógeno. El oxígeno utilizado con cierta preparación para el alumbrado público y privado, produce una economía de 43 por 100 que necesariamente ha de redundar en beneficio de los consumidores. Los señores don José de Susini y Mr. Tamin Despallies han comprado al inventor los derechos de explotación en España este vasto y útilísimo pensamiento, y se ocupan ya de organizar industrialmente la aplicación de estos procedimientos tan nuevos que sólo desde hace algunas semanas se conocen en el extranjero.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Mayo de 1865.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Los Sres. Gaizte Cañero, Lixan, marques de San Saturnino y marques de Orveo, pidieron que constasen sus votos conformes con el de la minoría en la votación que tuvo lugar en la sesión anterior.

El Senado quedó enterado de que los señores conde de Villanueva de la Barca, D. José María Veliuti, don José de Isla Fernandez, D. Antonio Vinent y Vives, marques de Villafraña, D. José Ruiz Apodaca y don Alejandro Llorente, participaban su deseo de que constase su voto conforme con el de la mayoría en la votación que recayó acerca del proyecto de ley sobre abandono de la isla de Santo Domingo.

Igualmente lo quedó de los señores D. José Alfaro Sandoval y D. Francisco Javier Isturiz pedían que constase su voto conforme con el de la minoría en la expresada votación de abandono de la isla de Santo Domingo.

El Sr. PRESIDENTE: Constará en el acta el voto de los señores senadores que se adherían a lo resuelto por la mayoría, y en el *Diario de las Sesiones* el de los que manifestaban su conformidad con el voto de la minoría.

Se leyeron varias comunicaciones de señores senadores, y se publicaron algunos nombramientos hechos por las secciones.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesión, los dictámenes de la comi-

sión de exámenes de calidades relativos a las de los señores D. Juan Jordán de Urríos, marqués de Ayarve; D. Francisco Muñoz Andrade; D. Andrés Avelino de Arteaga y Silva, marques de Valmediano; D. Andrés Avelino de Silva Fernandez de Córdova, duque de Aliaga; y D. José María Martínez de Pison, conde de Villafrañeza.

Quedó publicada como ley, y se acordó que se archivara, la sancionada por S. M. derogando el Real decreto por el cual se declaró reincorporado a la Monarquía el territorio de la República dominicana.

El señor conde de VISTAHERMOSA presentó una proposición para que el Senado declarase que había visto con profundo sentimiento el horrible crimen cometido en la persona del presidente de los Estados Unidos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS declaró que desde luego se asociaba a la idea manifestada por el señor conde de Vista Hermosa: que en cuanto tuvo conocimiento exacto de dicho atentado, lo puso en conocimiento de S. M.: que de orden de esta augusta persona, se participó al ministro de los Estados Unidos en esta corte el sentimiento con que había sabido dicha desgracia, y al propio tiempo se dictaron las oportunas medidas para que nuestro ministro en Washington lo manifestase así al Gobierno de aquella república.

El señor conde de VISTAHERMOSA dijo que había escuchado con satisfacción las palabras del señor presidente del Consejo, y que esperaba que el Senado se asociara a su manifestación.

El Senado, por excitación del señor presidente, lo acordó por unanimidad.

Se leyeron y pasaron a las secciones, para el nombramiento de comisión, los siguientes proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados.

El relativo a constituir un vínculo inherente a la Corona, y enajenar varios bienes raíces propios del Real Patrimonio con destino al Estado.

El que se refiere a suplementos de créditos y créditos extraordinarios.

En el que se deroga la ley concediendo pensión a Eugenio Selser, ex-militar nacional y vecino de Salas.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente acerca del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo a las bases para la reorganización de los tribunales y enjuiciamiento criminal común, y para la reorganización provisional del Tribunal Supremo, reforma de la casación civil y establecimiento de la criminal.

El Sr. CARRAMOLINO: Siendo la orden del día, como acaba de anunciarse, la continuación del debate sobre arreglo de tribunales, tiene el Senado que deliberar acerca de la base segunda, a la que hay presentadas dos enmiendas, una propuesta por el señor Nájera, y otra por el Sr. Calderón Collantes. Como para su admisión o repulsa debe oírse la clara voluntad del señor ministro del ramo en nombre del Gobierno, y como quiera que acaba de leerse una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia en que manifiesta que el penoso estado de su salud lo impide asistir al Senado, lo que pone en su conocimiento para los efectos oportunos, me parece que siendo uno de estos efectos el oírle, mientras S. S. no se halle presente no puede entrarse en la discusión anunciada. Someto, pues, esta consideración al señor presidente del Senado para que resuelva lo que crea oportuno. La comisión por su parte, está sin embargo, dispuesta a recibir las órdenes de S. S.

El señor PRESIDENTE: En atención al mal estado de salud del señor ministro de Gracia y Justicia, se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: nombramiento de tres señores senadores para la comisión inspectora de las operaciones de la dirección de la Deuda pública, sorteo de las secciones y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y cinco minutos.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Mayo de 1865.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. ELUAYEN: En el acta se hace referencia a un incidente promovido por los Sres. Barzanallana, Verelera y Alvarado. En él se me han dirigido algunas a las que no puedo menos de contestar, aunque un señor diputado tuvo la bondad de darme en aquel momento.

Yo no podía esperar que habiendo hecho meramente una pregunta para esclarecer la situación de muchos señores diputados, estos se creyeran en el deber de protestar en la forma en que lo hicieron. Yo diría: ¿verdad que se ha llamado la atención del Gobierno sobre la situación de algunos diputados que toman parte en nuestras deliberaciones con infracción de la ley de incompatibilidades. Hay diputados que están comprendidos en el art. 4.º de la ley, que dice que no podrán obtener empleo ni gracia hasta después de disueltas las Cortes. Son compatibles, según la misma ley, los consejeros de Estado, embajadores, secretarios y otros, cuyos sueldos y empleos, que no bajen de 40,000 rs., vengán figurando tres años en los presupuestos; pero los que acepten estos cargos quedan sujetos a elección.

Yo, pues, pedí los nombramientos hechos y los antecedentes. Los señores Barzanallana y Verelera creyeron deber protestar contra mis palabras, y lo hicieron en términos sobre los cuales nada tengo que decir; pero el Sr. Alvarado se permitió decir que yo había venido a denunciar: ¿el qué? ¿Que se infringe la ley de incompatibilidades? ¿Que se hace uso pernicioso de lo que un escritor llama influencia persuasiva de la Corona? Me declaro reo de ese delito. Denuncias de otro género, yo no las hago, y a nadie me podía referir en esas denuncias menos que al Sr. Alvarado: pues si se cumpliese la ley como es debido para cada cargo de esos que se creasen debería haberse una ley especial como se hace en Inglaterra; y no estando el caso de S. S. comprendido en la ley existente, S. S. hace tiempo que no debería tomar parte en nuestras deliberaciones.

Yo, pues, ruego al Gobierno que en breve plazo remita estos nombramientos y a la mesa que los pase a una comisión.

Quedó sobre la mesa el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Santa Marta de Ortuera y la admisión del Sr. D. Manuel Mendoza Mayol.

Pasaron a la comisión varias enmiendas al presupuesto de ingresos.

Se leyó la siguiente

Proposición del Sr. Alonso Martínez.

«Pedimos al Congreso se sirva declarar: que el prestigio de su representación, más que nunca necesario en las circunstancias actuales, exige que, al conceder gracias a los diputados, tenga siempre el Gobierno presentes los preceptos de las leyes de 16 de Febrero de 1849 y 22 de Junio de 1864, sobre casos de reelección y sobre incapacidades e incompatibilidades parlamentarias, y los que encierra el art. 46 de la ley de presupuestos vigentes.»

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Señores, yo soy partidario de una ley que fije reglas muy rigurosas para el ingreso y ascenso en las carreras del Estado, y de una reforma electoral que permita ejercer el derecho del sufragio con la suficiente libertad. Pero aunque tales sean mis ideas, no vengo a pedir hoy que las adopte: prefiero que las ideas vayan por sí abriéndose paso a que se adopten con precipitación.

Mi petición es más modesta: hay una parte de la reforma electoral que aceptada por todos ha llegado a formularse en leyes.

El ministerio del duque de Tetuan presentó un proyecto de incompatibilidades que no llegó a ser ley; el ministerio Miraflores presentó otro de reforma electoral en que se tocaba también el punto de la incompatibilidad; y por último, durante el ministerio Mon se dió la ley de 22 de Junio de 1864. El ministerio del duque de Tetuan prometió una ley de empleados, y también el ministerio Mon consideró esa ley como el complemento de la de incompatibilidades.

Pues bien, señores, yo no vengo a pedir más que el cumplimiento de las leyes del reino, que se han infringido. Todos conocéis esas infracciones: algunas se han discutido aquí, otras en la prensa. No pueden negarse porque se trata de una ley sencilla y clara; y si se negaran, yo, aun provocado, no citaría los casos, porque no quiero entrar en pequeñas cuestiones de personas.

Esa ley dice quiénes no pueden ser diputados: dice que todo empleo público es incompatible con el cargo de diputado: en segunda establece taxativamente las excepciones, y por último, prohíbe a los diputados aceptar cargos que no sean los nombrados concretamente.

Ahora bien: hay casos, conocidos de todos, que no diré, y en los cuales se ha infringido la ley hasta el punto de que un diputado haya tenido que presentar una proposición que es una amarga ironía de la conducta del Gobierno.

La comisión que entendía en la anterior legislación en el proyecto de ley sobre el asunto, comisión presidida por el Sr. González Brabo, decía que se debía reprimir con vigor la causa más grave de corrupción, y es que la investidura del diputado fuese fundamento de lucro personal; que el diputado, no sólo debía ser independiente, sino que debía parecerlo. El dictamen añadía: «la comisión no cree haber concurrido con esta ley todos los peligros: su complemento será una ley de empleados que aleje de las mayorías la nota de corrupción y conserve a estos Cuerpos su prestigio.» Nada pudo añadir a estas elocuentes palabras del ministro actual de la Gobernación.

He dicho en mi proposición que nunca es más necesario que en estos momentos el prestigio de la representación nacional, al cual afecta tanto toda infracción en materia de incompatibilidades. La situación del reino es grave, se necesita levantar el principio de autoridad; y no se levanta, si no se cumplen las leyes, empezando nosotros y el Gobierno por cumplirlas. La autoridad no reside en la fuerza, sino en el respecto a la ley, y es muy contagioso el mal ejemplo de la infracción, sobre todo cuando viene del Gobierno o de estos Cuerpos.

Para tener autoridad moral es necesario que empecemos por dar ejemplo. Condeno toda sedición, toda perturbación, todo desorden, toda falta de respeto a la autoridad. Si la autoridad se excede o se equivoca, no por eso los ciudadanos tienen el derecho de hacerle justicia por su mano; que acudan a los tribunales, que usen del derecho de petición, que vengán a las Cortes, único poder constitucional que fuera de la Reina tiene derecho a censurar al ministerio. Los que creen que el orden y la libertad se concilian en el respeto a las leyes, no podemos tolerar ningún poder inconstitucional. Por lo siguiente, severidad, gran severidad contra toda infracción de ley que venga de abajo: pero haya también gran severidad contra las que vengan de arriba.

La situación es grave: los partidos extremos trabajan; y se pretende que en estas circunstancias se apoye al Gobierno en todas sus infracciones de ley. ¡Ah, señores! hacer eso es servir la causa de la revolución.

Entiendo que no se conserva bien la libertad del país si no hay confianza en el Parlamento; pero en cambio es preciso que el Parlamento haga lo posible por merecer y conservar esa confianza; que las mayorías estén exentas de toda sospecha; que se vea que las Cortes oyen los clamores de la generalidad, que sigan las corrientes de la opinión, que son la salvaguardia de todas las garantías individuales, la gran conquista de la civilización moderna.

Si el Parlamento se hace sordo a los clamores públicos, si se divorcia de la opinión, sucederá que el espíritu político, huyendo de este sitio, irá... no quiero decir a dónde irá, pero indudablemente fuera de aquí; y esto producirá hondas perturbaciones.

La representación nacional, inspirándose en el sentimiento público, logra que sin sacudidas triunfe al fin en las regiones del poder la verdadera opinión del país. Por eso me he levantado a denunciar esas infracciones: por eso ruego al Congreso que las condene y se decida a ser severo en lo sucesivo.

Antes de concluir, aprovechando la ocasión de estar en pie, debo contestar a las aseveraciones que se nos han dirigido en los últimos debates. Yo, sin confundirme con el ministerio actual, me propongo no servirle de estorbo, apoyarle en la cuestión de Santo Domingo, en la del Perú, en la del Tesoro y en las soluciones políticas que estuviesen de acuerdo con mis ideas. En ciertas cuestiones me había propuesto también abstenerme de votar; pero después el Gobierno se ha encaminado por cierto derrotero, y por último, ha sobrevenido un suceso que no puedo discutir hoy, suceso que mis amigos y yo hemos creído que ha hecho el vacío alrededor del ministerio.

Nosotros no podíamos darle en conciencia nuestro voto, ni créanos servir los intereses conservadores y liberales sosteniendo un ministerio que ha exagerado la presión, y que supuesto que la revolución llegase, sería débil para combatirla, por haberse divorciado de la opinión pública. Creemos, pues, que debe formarse un Gabinete más conforme con los deseos de

opinión, y alrededor del cual, el día del peligro puedan agruparse las fuerzas conservadoras.

Ha aceptado con honra esta actitud de oposición; y si los ministros creen que estoy equivocado, me harán la justicia de creer también en la sinceridad de mis convicciones.

El señor ministro de la GOBERNACION: No esperaba encontrarme hoy con la discusión que ha promovido el Sr. Alonso Martínez, y que suscitada con cierta rapidez y concisión, no deja por eso de ser un indicio de todo lo que desde el principio de la legislatura viene diciéndose contra el actual ministerio.

Teniendo en cuenta el talento de S. S., la actitud respectiva de las fracciones de esta Cámara, y la guerra insistente de que somos objeto, parece que se ha creído necesario ganar pronto la ocasión de votar en esta cuestión. De otra suerte, S. S. hubiera hecho más que simples enunciacines. S. S. no se satisface con indicar las cosas: las lleva siempre a su término.

Me veo obligado a contestar de pronto al señor Alonso Martínez. Dice S. S.: «las leyes de casos de reelección, incompatibilidades y presupuestos han sido infringidas; las máximas del régimen representativo y la conveniencia del Parlamento exigen que todas las leyes, y estas principalmente, sean siempre obedecidas.» A S. S. le basta con afirmar la infracción de las leyes, supuesto incontestable para S. S.; y tomando pie de aquí, mirando leyes y leyes, y dando a todas igual trascendencia, pasó de un resbalón a una materia que parecía discutida, y en la cual ha sentado sílogos y consecuencias como si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en muchos casos dudosos y diversos. Otros hay que no se han resuelto; y donde ha habido falta y equivocación se ha confesado, y el Gobierno ha declarado el primero, que estaba dispuesto a si volviera a discutirla. Yo estoy de acuerdo con S. S. en lo relativo a las leyes existentes; yo las deseo ver, como S. S., perfectamente cumplidas.

Ley de incompatibilidades. Podrá suceder que en el modo de interpretarla haya habido equivocaciones, pero el Congreso ha aprobado estas interpretaciones en

—Berona.—Echevarría y Fuertes.—Mayans.—Sae-
vedra (D. Gonzalo).—Conde de Cumbres-Alas.—
Rute.—Rodríguez Correa.—Berriz.—Marques de
Premio-Real.—Sanz.—Mayo de la Fuente.—Plá y
Cancels.—Verterra.—Osona.—Amblard.—Ribo.—
Eguizabal.—Conde de San Juan.—Martínez Viallet.—
Gomez y Gonzalez.—Ruiz de Quevedo.—Baron de Al-
calá.—Torres Mendoza.—Rodríguez Rubi.—Mendez
Alvaro.—Marques de Villamediana.—Marques de la
Merced.—Lorenzana (D. Rafael).—Benavides (don
Trinidad).—Fernandez Espino.—García Barzanallana
(D. Manuel).—Fortuny.—Sanjurjo.—Escobedo.—Lo-
ra.—Alvarez Quiñones.—Quintana.—Aguado.—González
Ciezar.—Ramírez de Arellano.—Ferrer de la Torre.
—Clarós.—Ferrer y Matutano.—Aynat y Funes.—
Miranda.—Vizconde de Revilla.—Estruch.—Fonseca.
—Cendrerá.—Vera.—Manzanera.—Díaz Perez.—
Panchon y Macías.—Fontan y Crespo.—Concha Cas-
tañeda.—Sanchez Ocaña (D. Manuel).—Clavijo.—
Chacon (D. Guillermo).—Ruiz Ibarra.—Lopez Serra-
no.—Echarrí.—Conde de Retamoso.—Sessé.—More-
no (D. Manuel María).—Ariz.—Ochoa.—Prat.—
Lafra.—Gomez Inganzo.—Herraz.—Martínez
Gurrea.—Rodríguez (D. Bernardo).—Thous.—Escribá
de Romani.—Mendoza Cortina.—Morenos.—Lopez
Borreguero.—Jimeno.—Batagero.—Catalina.—Mar-
ques de Villamejor.—Zozaya.—Breton.—Bellido.
—Conde de Heredia Spínola.—Navarro.—Conde de San
Luis.—Gaya.—Cavero.—Corona.—Navarro y Hoppe.
—Sañez de Liera.—Palencia.—Massanet y Ochando.
—Bañuelos.—De Gabriel.—Conde de Alpuente.—Mu-
ñoz.—García Barzanallana (D. José).—Magaz.—Ran-
do de Meneses.—Cápuca.—Conde de Xiquena.—Ro-
driguez Guerra.—Bremón.—Bertran de Lis.—Rivera.
—Marques de San Isidro.—Suarez de Puga.—Sivilla.
—Señor presidente.
Total, 140.

Señores que dijeron si.

Conde de Campomanes.—Madel.—Gavin.—Jove y
Hevia.—Marques de Figueroa.—Alvarez de Lorenza-
na.—Gabirol.—Camprón.—Conde de Patilla.—Ber-
nar.—Camacho.—Zabalburu.—Ibarra.—Perez
Aloe.—Santonia.—Gisbert.—Benjumea.—Espinoza y
Zuleta.—Bedmar.—Riquelme.—Moyano.—Rei-
na.—Arias.—Díaz del Rio.—Alarcon.—Salaverría.
—Romero y Robledo.—Elduayen.—Suarez Inclán.
—Estrada.—Lopez Roberts.—Arduaz.—Cánovas del
Castillo.—Yañez de Rivadeneira.—Gay.—Hernandez
de la Rúa.—Segovia (D. Antonio María).—Alonso
Martínez.—Retortillo.—Cohen.—Conde de Vilches.
—Cuesta.—Casaneuva.—Echevarría (D. Ramon).—
Illas y Vidal.—Candau.—Barreiro.—Rodríguez San-
chez.—Polanco.—Caro y Cárdenas.—Ugion.—Torre
(D. Luis).—O'Donnell.—Lalsala.—Posada Herrera.
—Hurtado.—Valera.—Campoy Navarro.—Torero.
—Torreilla (D. Manuel).—Duque de Frias.—Fabié.
—Alzugaray.—Parra.—Toro y Moya.—Lopez Balles-
teros (D. Romualdo).—Rubin.—Lopez Ballesteros
(D. Diego).—Fuente Alcaraz.—Saavedra Meneses.
—Ulloa.—Romero Ortiz.—Lopez Dominguez.—Zorrilla.
—Marques de la Torreilla.—García Gomez.—Mar-

ques de la Vega de Armijo.—Santiago (D. Antonio de
Jesús).—Soler y Espalter.—Conde de Llobregat.—
Silvela.—Albareda.—Roselló.—Perez Zamora.—Her-
rera.—Torán.—Torre Rauri.—Espada Nova.—Gam-
bell.—Falces.—Lafuente.—Mendez Vigo.—Lopez
Francos.—Gomez (D. Jaime Vicente).—Santa Cruz
(D. Juan José).—Paz.—Pascual.—Rios Rosas (don
Francisco).—Rios Rosas (D. Antonio).—Vehy.—Mar-
ques de San Juan.—Calzada.—Medialdea.—Conde de
Torrejon.—Santa Cruz y Mújica.—Fernandez de la
Hoz.—Lacy.—Herreros (D. Crisanto).—Hazañas.—
Campamor.—Aguil y Cano.

ORDEN DEL DIA.
Presupuesto de ingresos.

El Sr. CUESTA reclamó que debía empezarse el
debate por el presupuesto de gastos y no por el de
ingresos, como ha determinado la mesa.
El Sr. PRESIDENTE manifestó que la mesa había
tomado la determinación de empezar por el de ingre-
sos, sin entender que faltaba a la Constitución, y con-
sultando precedentes seguidos.
El señor ministro de HACIENDA pidió al Congreso
que cuanto antes entrase en la discusión de presu-
puestos, fuera por el de ingresos ó por el de gastos.
El Sr. SALAVERRIA dijo que en años anteriores
se había empezado la discusión de los presupuestos
por los parciales de gastos.
El Sr. PRESIDENTE dijo que la mesa no tenía in-
conveniente en que el debate empezase por el presu-
puesto de ingresos y el de gastos, siempre que no se
suspendiesen los debates.
El Sr. BELDA, como de la comisión, manifestó que
esta no veía inconveniente en que empezara la discus-
ión por los presupuestos especiales de gastos.
El Congreso lo acordó así.
Se leyó el presupuesto especial de gastos del minis-
terio de la Gobernación.
El Sr. SUAREZ INCLAN usó de la palabra en con-
tra combatiendo en general la política del Gabinete,
y en particular el presupuesto que se debatía, que-
dando en el uso de la palabra cuando se levantó la
sesión.
Eran las seis.

PARTI RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Mónica, viuda.
SANTOS DE MAÑANA. La Conversion de San Agus-
tín, y San Pio V.
CULTOS.
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la igle-
sia de Jesús Nazareno, donde se celebrará la Con-
version de San Agustín, con Misa mayor y sermon,
que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la
tarde completas y reserva.
Continúa celebrándose la novena del Santísimo Sa-
cramento en San Ginés, y predicará en la Misa ma-
yor D. Mateo Yagüe, y en los ejercicios de la tarde
D. Vicente Pastor.

Prosigue la novena de la Divina Pastora en San
Antonio del Prado, predicando en la Misa mayor don
Patricio Páramo, y por la tarde D. Cárlos Díaz Gui-
jarro.

En el oratorio del Olivar se practicarán los cultos
mensuales al Sagrado Corazón de Jesús, predicando
por la tarde D. Sabas Trapiella, y en San Antonio de
los Portugueses, en los mismos cultos, dirá el sermón
D. Manuel Solís.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los
ejercicios de instituto por la congregación de los Sa-
grados corazones de Jesús y de María, y predicará
D. Hermenegildo Sanchó.

En San José habrá por la tarde ejercicios con ma-
nifiesto, sermon, que predicará D. Basilio Sanchez, y
Miserere al Santísimo Cristo del Desamparo.

Continúa la devoción del mes de María, y pre-
dicarán: en Santo Tomás, D. Pio Fraile; en San Isi-
dro, D. Luis Millán; en las Escuelas Pías de San
Fernando, el Padre Tornos; en las Carboneras, el se-
ñor Gujarró; y en San Francisco, D. Modesto Ro-
driguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de
los Peligros, en el Sacramento ó en las Trinitarias, ó
la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de la conversion de San Agustín, con rito
doble y color blanco.

PARTI OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su
augusta Real familia, continúan en esta
corte sin novedad en su importante salud.

Doña Isabel II, por la Gracia de Dios y la Consti-
tución, Reina de las Españas. A todos los que la pre-
sente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han
decretado y nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Queda derogado el Real decreto de 19
de Mayo de 1861, por el cual se declaró reincorpo-
rado á la monarquía el territorio de la república do-
minicana.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para
dictar las medidas que conduzcan á la mejor ejecu-
ción de esta ley, y á la garantía y seguridad que de-
ben conseguir las personas y los intereses de los do-
minicanos que han permanecido fieles á la causa de
España, dando cuenta de todas ellas á las Cortes en
tiempo oportuno.

Por tanto:
Mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes,
gobernadores y demás autoridades, así civiles como
militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y digni-
dad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecu-
tar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á primero de Mayo de mil ochocientos se-
senta y cinco.—Yo la Reina.—El presidente del Con-
sejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.—Portazgos.

Excmo. Sr. Al Excmo. Sr. ministro de Gracia y
Justicia, digo con esta fecha lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En vista de las reclamaciones del
R. Obispo de Orihuela, remitidas de Real orden á es-
te ministerio por el del digno cargo de V. E., para
que los Prelados se equiparen á las demás autori-
dades no sujetas á satisfacer derechos de portazgos,
pontazgos y barcejes en las demarcaciones de su ju-
risdicción, S. M. la Reina (Q. D. G.), oído el dictá-
men de la sección de Gobernación y Fomento del
Consejo de Estado, ha tenido á bien declarar exentos
del pago de tales derechos á los M. RR. Arzobispos
y RR. Obispos por los carruajes y caballerías en que
viajen ellos y sus familiares dentro de las respectivas
metrópolis y diócesis; en la inteligencia de que esta
exención habrá de observarse desde luego en los es-
tablecimientos de aquella clase que se administran por
cuenta del Estado, y en los arrendados desde el día en
que concluya su actual arrendamiento.»

De Real orden lo traslado á V. E. para su conoci-
miento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. mu-
chos años. Madrid 22 de Abril de 1865.—Orovio.—
Señor director general de Obras públicas.

Asuntos generales.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que
V. E. se encargue interinamente de la dirección ge-
neral de Obras públicas.

De Real orden lo digo á V. E. para su conoci-
miento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. mu-
chos años. Madrid 1.º de Mayo de 1865.—Orovio.—
Señor D. Agustín de Perales, director general de
agricultura, industria y comercio.

Mercado de Madrid.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL
DIA DE AYER.

	Reales vellón	Quintos
	arroba.	libra.
Carné de vaca.	55 á 59	22 á 26
Id. de cerdo.	72 á 80	22 á 26
Id. de cordero.	80 á 90	22 á 26
Id. de ternera.	90 á 98	28 á 30
Despojos de cerdo.	8 á 10	3 á 4
Tocino añejo.	83 á 89	30 á 32
Id. fresco.	8 á 10	26 á 30
Id. en canal de cerdo.	8 á 10	3 á 4
Id. de vaca.	8 á 10	42 á 51
Jamón.	130 á 144	51 á 60
Acitilla.	44 á 66	18 á 20
Vino.	42 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	5 á 6	11 á 13
Garbanzos.	44 á 60	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	3 á 4
Labon.	60 á 64	20 á 24
Batales.	7 á 9	3 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 41 á 50 rs. v.
Cañada.	de 27 á 28 id.
Algarroba.	de 30 á 32 id.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

6983 fanegas de trigo.
3635 arrobas de harina de idem.
7932 arrobas de carbon.
108 vacas que componen 47750 libras de peso.
317 cerneros que hacen 8836 libras de peso.
200 corderos que hacen 6133 libras de peso.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. S. conso- lidado.	46-00	45-80
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. id.	40-20	40-45
Títulos del 3 p. S. diferido inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro pre- ferente con interés.		
Idem sin interés.		
Participes legos converti- bles á 3 p. S.		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Benda amortizable de pri- mera clase.		
Idem amortizable de se- gunda idem.		
Deuda del personal.		21-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.		

ACCIONES DE CARRETERAS
GENERALES, 3 p. S. ANUAL.

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	84-25
Idem de 4 000 rs.	85-00
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	90-00
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	84-90
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1854 de 4 000 rs.	
Acciones de Obras públi- cas de 1.º de Julio de 1855.	

Del Canal de Isabel II, de
1000 rs. 8 000 años.

Obligaciones del Estado para subvenciones de fago-carreteras, s. c.	77-90
Acciones del Banco de España.	132-00

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las
ocho y media de la noche.—Como el pez en el agua
—Una escapatoria.—Genio y figura.—En las astas
del toro.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLECCION

de las Alocuciones Consistoriales, Encíclicas y demas Letras Apostólicas ci-
tadas en la Encíclica y el Syllabus del 8 de Diciembre de 1864, con la tra-
duccion castellana hecha directamente del latin.

La grande importancia de la Encíclica *Quanta cura* y de su anejo el *Syllabus*, no hay para
qué ponderarla, cuando estos dos documentos están llamando la atención de todo el mundo. Pero
ni la doctrina en ambos documentos defendida, ni los errores en ellos condenados, podrán llegar
á comprenderse enteramente, si con detención no se estudian aquellos otros documentos de don-
de las proposiciones del *Syllabus* han sido entresacadas, y donde las citas de la Encíclica se
hallan contenidas. Y como quiera que los que deseen conservar intachable el nombre de católicos
de la doctrina de la Santa Sede tienen que conformarse, y los que por su cargo ó sus circun-
stancias deban con especialidad salir á la defensa de esta doctrina, hayan de penetrar á fondo el
sentido en que por el Padre Santo ha sido formulada, como sucede á la porción escogida del sa-
cerdocio, he aquí por lo que hemos creído hacer un beneficio á nuestra católica patria, traduci-
éndola al idioma castellano, á fin de que hasta los jóvenes seminaristas que se preparan al
sagrado ministerio sacerdotal, y los simples fieles que anhelan penetrar por sí mismos en las sólidas
enseñanzas del Catolicismo, puedan aprovecharse del saludable preservativo que contra los
errores modernos les proporciona nuestro santísimo Pio IX.

De la traducción de esta obra está encargada una persona competente por sus estudios teo-
lógicos y conocimiento del idioma latino, y por lo que hace á las condiciones de la impresión, pa-
pel y demas circunstancias tipográficas, nada dejará que desear.
La obra constará de un tomo en cuarto, de unas 600 páginas, que se dará en tres cuadernos,
á 10 rs. cada uno.

Los puntos de suscripción, son: en Madrid, imprenta de Tejedo, calle de Silva, núms. 47 y 49,
y en las librerías de Aguado y de Olamendi. En provincias á 11 rs. cada cuaderno, haciendo el
pedido, acompañado del importe, á la imprenta de Tejedo, ó por conducto de los corresponsales
de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Por cada pedido de diez ejemplares, cuyo importe se acompañe, se dará un ejemplar gratis,
á más de la comisión, si el pedido lo hace un librero corresponsal.

A LOS SEÑORES ECLESIASTICOS. TODO CUANTO
es necesario saber de lo contenido en el *Lérrage*, ad-
icionado por el Excmo. Sr. Caré, se encuentra en el
compendio que de dicha obra ha publicado el señor
Magistrado de la cathedral de Ceuta, y se vende en el
cómodo volumen de octavo, que puede llevarse en el
bolsillo, al indiano precio de 12 rs. en las librerías si-
guientes: Barcelona, viuda de Plá.—Badajoz, Fonse-
ca.—Burgos, Herce.—Cádiz, Verdugo Morillas.—Cór-
doba, Lozano.—Cuenca, Gomez e Ifig.—Cruces, Ca-
satiari.—Murcia, Perez.—Pamplona, Vis.—San Se-
bastian, Baroja.—Segorbe, Romaní.—Tarazona, Fran-
cos.—Tarragona, Puigrubí y Aris.—Tortosa, Chesto.—
Valencia, Mariana y Sanz.—Valladolid, Cuesta.—
Vich, Anglada y Piyals.—Zaragoza, viuda de Heredia.
(Núm. 314.—G. 13 y P. 14.)

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA
Lapanteista del alemán Krause, pronunciadas en La
Armonía (sociedad literario-católica), por D. Juan
Manuel Orti y Lara, catedrático de filosofía en uno de
los institutos de esta corte.

Esta obra saldrá en tres entregas á razón de 4 re-
ales en Madrid y 5 en provincias. Al fin de la publica-
ción se aumentará el precio de la obra. La suscripción
estará abierta en la imprenta de Tejedo, y en las li-
brerías de Olamendi, Durán, Bailly-Baillière, Aguado,
Lizcano y D. Leocadio Lopez.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, se-
ñor Tejedo, acompañando su importe.

MARIA. CANTOS SACRADOS COMPUESTOS POR
el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús.
Esta notable composición poética, impresa en 8.º
mayor con elegante papel y bellos caracteres, se ven-
de en Madrid á 6 rs. cada ejemplar, en la librería de
Aguado, calle de Pontones.

EL DR. D. SANTIAGO FRANCISCO VIQUEIRA,
dignidad de Chantre de esta santa y metropolitana
iglesia catedral, acaba de publicar un libro en defensa
de la Encíclica *Quanta cura* de nuestro santísimo
Padre el Papa Pio IX, y Syllabus adjunto, de 8 de
Diciembre de 1864. En él examina á la luz de sus
profundos conocimientos, todas y cada una de las diez
y nueve proposiciones de la primera y ochenta del se-
gundo. La teología, la filosofía y la historia, así como
el derecho canónico le han suministrado sólidas y
abundantes razones para refutar con lógica inflexible,
los graves y trascendentes errores que dichas pro-
posiciones contienen.

Los católicos, pues, hallarán en este libro una en-
señanza provechosa, ya para no dejarse sorprender
por los partidarios del error, ya para defender la ver-
dad contra todos aquellos que la impugnan.

No nos detenemos en más consideraciones por no
ofender la modestia del autor, tanto más, cuanto que,
su sólo nombre, es la mejor recomendación que pue-
damos hacer de esta interesante obra.

Se vende en esta ciudad y librería de D. Bernardo
Escribano, á ocho reales, un tomo de más de 200 pá-
ginas, y á diez fuera, franco de porte, remitiendo sellos
de franqueo ó libranza de fácil cobro.

A los Sacerdotes que quieran apicar dos Misas, se
les remitirá también franco de porte.

En la Coruña se vende en la librería de la viuda de
Pazos.

EL SANTO JUBILEO DE 1865.

Breve instrucción sobre esta extraordinaria gracia
Pontificia y el modo de ganarla (con licencia de la au-
toridad eclesiástica). Este librito se expende en la ad-
ministración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á real, y sus
productos se destinan al Asilo de arrepentidos de El
Buen Pastor de Cádiz.

INSTRUCCION

para ganar el Jubileo de 1865, publicada con licen-
cia de la autoridad eclesiástica por la redacción de las
Lecturas populares.

S. vende en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto
tercero, en la imprenta de Tejedo Silva, 47 y 49, y
en las librerías de Aguado, Pontones, Olamendi,
Paz, 6, y Lizcano, Cruz, 34, á dos cuartos en Madrid
y tres en provincias.

INSTRUCCION SOBRE EL JUBILEO Y MODO DE
ganar el concedido por Pio IX para el presente año,
por D. Miguel Martínez y Sanz. Contiene, además de
noticias generales sobre los jubileos y gracias que en
ellos pueden ganarse, noticia de los requisitos necesari-
os para ganar el presente y oraciones para hacer la
visita de las iglesias; se ha escrito para los fieles, y
puede ahorrar gran trabajo á los Párrocos ó Confesio-
nes distribuyéndolo entre sus feligreses y penitentes.
Se vende á 4 cuartos en la librería de Sanchez, calle
de Carretas, núm. 21; y los que quieran recibirlo por
el correo enviarán un sello de 4 cuartos al Presbítero
D. Francisco Morales, en la capilla del Obispo. Los que
pidan un ciento recibirán además por modo de regalo,
á su elección, un ejemplar del Catecismo de religión y
doctrina cristiana, ó del libro titulado La Santa Misa,
lo que es y lo que vale y modo de oír con devoción
y fruto: ámbos libros son del mismo autor y se ven-
den á 4 rs. cada uno.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS
carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero ci-
vil D. Benito Riqué, ventajosamente conocido por los
muchos alumnos preparados en su academia que han
entrado en todas las escuelas especiales.—Piazza de
Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 320.—1-4.)

OBSERVACIONES SOBRE LAS CARTAS DIRIJIDAS
por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. Sr. Obispo de
Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia, ilustradas
con notas y seguidas de la Encíclica publicada por
Su Santidad el 8 de Diciembre de 1864, y el Índice de
los principales errores de nuestros tiempos condenados
por nuestro Santísimo Padre Pio IX, por el P. Pe-
dro Salgado.

Esta obra consta de un tomo en octavo prolongado,
cuyo precio es 10 rs. en Madrid y 11 en provincias,
haciendo el pedido acompañado del importe á la im-
prenta de Tejedo, ó por el conducto de los correspon-
sables de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los puntos de venta son en Madrid, imprenta de
Tejedo, calle de Silva, números 47 y 49 y en las librerías
de Olamendi y Aguado.

Por cada pedido de diez ejemplares cuyo importe se
acompañe, se dará un ejemplar gratis, á más de la
comisión, si el pedido lo hace un librero corresponsal.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y
marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Gujarró,
diputado á Cortes y propietario.

Director general: D. José de Córdoba, propietario.

Director adjunto: D. Federico de Salido y Baidés,
propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 25.509.629 99.

Esta compañía es la única en su clase que excluye
terminantemente de sus estatutos toda operación ba-
sada en el crédito personal; coloca su capital sobre
garantía material positiva; interviene en las opera-
ciones los consejeros; liquidación mensual: admite
imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por tér-
mino medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equi-
vale al 9,38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3.

(N.º 267.—2 p. 3.)

BREVIARIUM MARIANUM.

por D. Jose Escóla, presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido
la aceptación de muchos Prelados, varios de los cua-
les además la han enriquecido con indulgencias,
ocasionando todo lo más útil y excelente que se ha
publicado respecto de la Madre de Dios, es un repen-
torio de todo cuanto puede desearse relativo á María,
un prontuario de todas sus grandezas, un libro de
todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudi-
ción Mariana para los sabios y un manual afectuosi-
simo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los
señores Aguado, Olamendi y Perdiguerro. También
se remitirá por el correo á cualquier punto de España
pidiéndola á D. José Escóla, presbítero, Lérida, é
incluyendo en la carta los sellos correspondientes
á 56 rs., ó bien un recibo de catorce Misas para ce-
lebrarlas á su intención.—Con el Diurne 20 Misa.
El Diurne tólo, 6. (N. 278.—12.)

LIBROS.

FLORESTA DE LA LITERATURA SAGRADA DE
España: colección de pensamientos escogidos de
nuestros autores de mayor mérito, por D. Ramon Ta-
vares y Lozano.—Se vende á 28 rs. en Madrid y 32 en
provincias, franco de porte.

Esta obra, que consta de cuatro tomos, forma una
especie de curso, aunque pequeño, muy precioso de
las principales verdades de nuestra divina Religión.
Ora se la considere bajo su aspecto literario, como un
mostrador del estilo y bellezas de cien autores espa-
ñoles antiguos y modernos, ora bajo su aspecto re-
ligioso, como una sucinta enseñanza de los más impor-
tantes puntos relativos á la fe y á la Iglesia católica,
no podrá menos de interesar á los amantes de la glo-
ria de nuestra nación, y más especialmente á las al-
mas piadosas.

POESIAS A LA REINA DE LOS CIELOS; POR DO-
ña Juana Manuel de Berriozabal, marques de Casajara.
—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edición. Su precio
10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

Los literatos y las almas amantes de María tienen
en estas poesías un regalo muy sabroso para la mente
y para el corazón cristiano.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA-
cerdote D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina
de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santu-
rio de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en
Madrid y 5 en provincias, franco de porte.